

EL CENSOR

SEMANARIO INDEPENDIENTE

SE PUBLICA LOS DIAS 1, 7, 13 Y 23 DE CADA MES

AÑO II

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN:

En Orihuela 0'50 ptas.
En provincias, trimestre. 2'00

REDACCIÓN, S. PASCUAL, 16 Y 18.

ADMÓN., P. SAGASTA, 5,

ANUNCIOS Y COMUNICADOS.

A precios convencionales.
Los pagos son adelantados.

NÚM. 11

Orihuela 15 de Febrero de 1907

Contra un abuso

Una de las causas del encarecimiento de las subsistencias consiste en la gran afluencia de revendedores que invaden nuestro mercado los martes, consiguiendo con su demanda encarecer el precio de las aves, los huevos y demás artículos.

No es nuestro criterio el de que se le pongan trabas ni cortapizas al comercio, que debe ser libre, pero la libertad de éste, debe ser como la individual; esto es, debe estar limitada por los derechos de los otros; y en este sentido denunciamos el abuso á la autoridad, para que en bien del pueblo le ponga coto.

Para no perjudicar á los vendedores del mercado, ni á los revendedores que en él se surten, ni á los compradores de la población, pueda el Sr. Alcalde dictar una medida conciliadora, que comprenda los tres extremos anteriores.

Para que los oriolanos pudieran proveerse de los artículos objetos del tráfico en el mercado, sin pagar más de su valor por la mayor demanda de los revendedores, la disposición que debía dictarse encaminada á conseguir ese objeto es la siguiente:

Ordenar al Sr. Alcalde á los dependientes de su autoridad, que no permitieran la entrada en el mercado á los revendedores hasta las 10 de la mañana; y hacerlo saber al pueblo por medio de bandos, con lo cual se satisfarían los deseos del público que, con justicia se lamenta del precio excesivo que al-

canzan los artículos de primera necesidad; y los revendedores podrian adquirir cuanto quisieran después de la hora indicada.

Como al escribir las presentes líneas no nos impulsa ningún móvil torcido, ni el afán de adquirir notoriedad populachera, esperamos que el Alcalde atienda nuestras indicaciones, conquistándose el aplauso de la opinión y una gloria que le corresponderá por entero, si así lo hace.

La del humo

Es mala cosa forjarse una ilusión que no se realiza, y esto nos ha sucedido con el carnaval pasado. Creíamos haber tenido cuatro días de diversión y regocijo echando un paréntesis á la lucha por la vida y las penas de vivir; pero el hombre propone...

La lluvia echó á perder la fiesta del jueves; se aplazó para el sábado, y el pícaro Eolo se encargó de destriparle la combinación á Momo; el domingo en la noche ocurrió lo mismo que en el día anterior y por causa idéntica; por fin la noche del lunes quedó arregladita, y las buenas gentes ansiosas de alegría y esparcimiento lanzarónse á las calles invadiendo las de Alfonso XIII y Loaces, en las que la banda de música municipal dejaba oír las obras de su repertorio, las cuales (no las obras sino las calles) estaban iluminadas con gran profusión, y gracias á esto los choques maliciosos y los encontronazos preparados con premeditación, alevosía y nocturnidad, carecieron de la agravante de ensañamiento.

Los vendedores de *confetti* y *serpentina*, hicieron algún negocio, no tanto como ellos deseaban y nosotros les deseábamos; mas como ahora está muy en moda el *mar menor*, menos mal y vamos viviendo.

La gente se divirtió y aunque con su *magia de broma*, se pasó el rato agradablemente, entre dimes y diretes, *serpentina* que se arrollaban por todas partes, y copiosa lluvia de *confetti*, que como en iris llenaba el espacio poblándolo de colores.

Las máscaras probaron la decadencia del gusto, pues ninguna hubo digna de que el cronista la mencionara.

Nuestras bellas, temerosas por los fríos de los días pasados, abandonaron las calles tan pronto como se acabó la música sin querer dar una vuelta por los salones del Casino, en donde se hallaba la orquesta preparada por si los fervientes de *Terpsicore*, se dignaban rendirla culto; pero la *religión coreográfica*, va teniendo pocos adeptos, y se apaga el fuego sagrado que arde ante los altares de la diosa del baile.

Y como Febrero es loco, la temperatura del martes en la tarde fué primaveral dando lugar á que el público y las máscaras, se expansionaran en el paseo de la Glorieta; pero al atardecer, y tras de una puesta de sol, en que las ráfagas cardenas, manchaban el intenso añil del cielo, levántose un fuerte Noroeste que hizo temer resultara desanimada la velada de la última noche de carnaval; mas no fué así. La gente de buen humor, aguantando la oscuridad de la calle, el vendabal y la fría flo-

vizna, se posesionó de las vías de Alfonso XIII y Loaces, que estaban intransitables por la multitud allí aglomerada.

Se derrocharon centenares de kilos de *confetti* y millares de paquetes de *serpentina*.

Abundaron las máscaras de mal gusto en el vestir, dando bromas que corrian pareja con su indumentaria.

Algunas comparsas, entre ellas la *murga*, la media noche, y la de los colegiales, llamaron momentáneamente la atención, aunque á juicio del jurado ninguna mereció ser premiada, sin embargo de lo cual se adjudicó el premio á la segunda.

En el Casino se bailaron dos *rigodones*; uno de cuatro y otro de seis parejas y... nada más.

La comisión organizadora de las fiestas de carnaval, ha acordado reverdecer los laureles conquistados las pasadas fiestas, celebrando una piñata la noche del domingo, cuyo programa podrán ver nuestros lectores en otro lugar del presente número.

Ha pasado el carnaval, de él pocos recuerdos gratos tenemos. Ya estamos en el tiempo santo del ayuno y la vigilia; y como la Humanidad vive siempre esperando, esperamos ahora la próxima semana Santa, para ver y aplaudir la marcialidad de las huestes romanas capitaneadas por su bizarro jefe D. Ramón Montero, que una vez más probará en el presente año su desinterés, su patriotismo y su amor á Orihuela.

CRONICA

Estaba arrodillada en el recl-

natorio, con los brazos apoyados en su delantera, enlutada, con las manos cruzadas y pendiente de su muñeca un rosario de nácar.

Tenia su cara triste, melancólica, y en sus ojos se leía el sello de tristeza que estaba impuesto en su corazón, después de los carnavales; entonces disfrutaba, y ahora, ahora ha terminado de recibir en su frente el beso de la ceniza.

Cuando estaba más fija su mirada en el altar, yo que miraba atento á aquella mujer me pareció que recorriendo un velo que envolvía á su corazón y encerraba la memoria, veía lo siguiente:

Un *boulevards*, lleno de gente, de máscaras que removándose entre la muchedumbre arrojaban confettis, y serpentinas por doquier, mucha luz, mucha alegría, animación y risas en todas las caritas las caritas de tanta mujer hermosa, y por último un cielo claro y transparente, con sus estrellas iluminando á aquellos seres que tan inocentemente gozaban de la vida.

Yo paseaba por entre las gentes, también muy alegre y satisfecho, pero de pronto observé en una colección de máscaras, que vestidas de trajes varios, y valiosísimos, se acercaban á mi, y como preparado por una voz le mando recoji cuantos confettis y polvo de oro contenía mi bolsa, y al pasar junto á mi aquella colección tipos de elegantes y hermosas tal vez, los arrojé á la que más cerca pasó de mí y entonces sacando de entre los pliegues de su artístico capuchón una mano tan blanca y bien hecha como no pintó tal vez nunca *Rafael* ni modeló *Zalcillo*, la llevó á la cara y separando su antifaz me dió las gracias con simpática y graciosa sonrisa.

Quedó en mi alma grabada su frase y su sonrisa, y como impulsado por algo que tal vez fuese amor, pero que yo no me atreví ni me atrevo a definir seguí á aquella mascarita que fué mi ilusión, en aquel prólogo tan poético y artístico de mis amores; luché con ella, la puse tan hermosa con los multicolores papelitos y con el polvillo de oro, que cada momento que pasaba la creía más celestia; y así arrojándonos cofettis; cofettis acompañado de frases amorosas y puras, pasamos la noche y ella se retiró, y al retirarse me lo indicó con un adiós tan dulce que hizo que su imagen quedara grabada en mi alma.

En estos momentos, cuando yo

recorlabá su retirada de entre las máscaras, ella que tal vez allí en el reclinatorio pensara lo mismo, se levantó, y al hacerlo me pareció que entre los pliegues de su vestido oscuro y triste caían impulsados por aquel aire graciosillo de mujer espiritual, los últimos confettis que yo la eché al despedirnos con aquella sonrisa tan dulce y pura.

Sigfrido.

De Carnaval

Final del diálogo sostenido entre
Robanones (limpia botas)
y un parroquiano

Robanones (desalentado en el trabajo) — La verdad, señorito, que después de los carnavales, cuando entramos en estos tiempos de penitencia y abstinencia, no son muchas las ganas que tiene uno de trabajar; por más que á mi en el resto del año me sucede tres cuartos de lo mismo; bien es verdad, que durante todo él, hago yo penitencia y abstinencia de todo; ¡penitencia! ¡que penitente se pasará más parte del tiempo que yo, arrojado ante un prójimo, por que este calce unas botas ó zapatos y necesite lustre, que ya muchas veces se lo dán ellos solitos! ¡abstinencia! ¡habrá alguno en el mundo que disfrute menos de la carne que yo... que yo, que por mi condición de soltero tengo que andar á salto de mata para que alguna pupilera me condimente algún que otro plato de carne vieja y muchas veces mal oliente! Que hemos de hacer, tener paciencia y...

Parroquiano — Barajar mi paciencia con tu charlatanería, pues que ¿crees que no me molesta tu endiablada filosofía? si y mil veces si, y no te permitirá que me quites más el polvo, como no me des algunas noticias de estas pasadas fiestas *cartogenses*.

Robanones — ¿Carto — como?

De cartuejo.

Parroquiano — Carnavalescas, si así lo has de entender mejor.

Robanones — ¡Ah sí! entendido. Pues es el caso señorito que el otro día, el sábado último de carnaval, me veo pasar por la puerta del casino seis ú ocho hombres y entre todos llevaban en hombros un armatoste de madera, pregunto que quien eran aquellos y me dicen, —

son gente del Ayuntamiento — ¡anda la órdiga! me dije yo, pues esto es que como se acerca semana santa llevan estos señores *municipes* unas andas para las procesiones, al otro día por la mañana me levanto muy templano y empiezo á protestar de una especie de púlpito que habían levantado, no sé quien, en la calle de Loaces, pensé si sería para celebrar algunas misiones, pero ¡ca! si sería la plataforma de algún charlatan de esos ambulantes que poseen la *hierba maravillosa* que todo lo cura, ¡tampoco! pues señor, que no acertaba para lo que pudiera servir aquello ¡ah, sí! pensé; ya se lo que es, me dije; esta es la tribuna para el jurado que habrá de conceder los premios á las máscaras; pero no, no puede ser ¡cómo habían de tener los señores de la comisión tan mal gusto! ¡cómo hacer, disponer una cosa tan ridícula! ¡cómo preparar una tribuna, que ni aún en una mala aldea se atreverían á presentar en unas fiestas; ¡y que por lo tanto, con mucha menos razón expusieran en una población de la categoría é importancia de Orihuela! De tal ridiculez protestó todo oriolano, y algún que otro forastero sonreí, me fustofelicemente á la vista del churriguesco armatoste. ¡Qué vergüenza! exclamamos hasta los mismos betuneros, y vergüenza creo que debió producir á la misma comisión aquella tribuna fea y de mal gusto, insuficiente y mal colocada, en cuanto ninguno de los señores que componían el jurado se presentó en la tribunita, temiendo sin duda, que alguna máscara le preguntara. ¿Fulano tienes polvos dentríficos?... ¿No?... ¿y para curar los sabañones ó para matar los mosquitos, pulgas, ó chinches? Porque, hijo, ese tambalache en el que te has subido no parece otra cosa que no sea, un púlpito de curandero.

Parroquiano — Y entonces ¿cómo se lathan arreglado para saber qué máscaras se merecen los premios?

Robanones — No sé, como no haya descendido sobre ellos el Espíritu y Santos en lenguas de fuego.

Parroquiano — Y no tienes otra noticia que darme?

Robanones. — Si, señorito, una sensacional, una que casi redime á la comisión de la serie de planchas ridiculas que ha hecho en el desempeño de sus funciones.

La comisión ha acordado que el domingo se haga piñata, que por la noche se celebre una velada mu-

sical en el mismo sitio que se han celebrado las pasadas carnavales y según tengo entendido la elegante sociedad, «Casino Orcelitano» abrirá sus amplios salones para que las *Origüelánicas* y alegres mascaritas *piñateras* se diviertan unas horas en el domingo de cuaresma que las buenas costumbres han dejado para la gente joven y que en todas las poblaciones se celebran, desde tiempo inmemorial.

Por la copia
Un Reporter.

SOLEDADES

Cante hondo

Yo medtaba absorto, derramando los hilos del hastío y la tristeza, cuando llegó á mi oído, por la ventana de mi estancia, abierta á una caliente noche de verano, el planir de una copla soñolienta, quebrada por los trémolos sombríos de las músicas magas de mi tierra. ...Y era el Amor, como una roja llama, —Nerviosa mano en la vibrante cuerda ponía un largo suspirar de oro que se trocaba en surtidor de estrepito. (Has. — ... Y era la Muerte, al hombro la cuchicheando, (lla, el paso largo, torva y esquelética —tal cuando yo era niño la soñaba. — Y en la guitarra, rezonante y trémula, la brusca mano, al golpear, fingía el reposar de un ataúd en tierra. Y era un plañido solitario el soplo, que el polvo barre y la ceniza aventá.

De la vida

COPLAS ELEGÍACAS

¡Ay del que llega sediento á ver el agua correr y dice: la sed que siento no me la calma el beber!

¡Ay de quien bebe y saciada la sed, desprecia la vida: monedá al tahir prestada que sea al azar rendida!

¡Ay del noble peregrino que se para á meditar, después de largo camino, en el horror de llegar!

¡Ay de la melancolía que llorando se consuela, y de la melomanía de un corazón de zarzuela!

¡Ay de nuestro ruisenior, si en una noche serena se cura del mal de amor

que llora y canta sin pena!

¡De los jardines secretos,
de los pensiles soñados
y de los sueños poblados
de propósitos discretos!

¡Ay del galán sin fortuna
que ronda á la luna bella;
de cuantos caen de la luna,
de cuantos se marcha á ella!

¡De quien el fruto prendido
de la rama, no alcanzó;
de quien el fruto ha morlido
y el gusto amargo probó!

¡Y de nuestro amor primero,
y de su fe mal pagada
y también del verdadero
amante de nuestra amada?

Antonio Machado

Una pregunta

¿Se puede saber por qué, los señores de las diferentes comisiones del Concejo, no desempeñan su cargo como les está confiado? me explicaré, y coste que ahora me dirijo á la comisión de ornato público.

Los señores de esta comisión debían poner su especial cuidado en hermosear á Orihuela, en embellecerla, y no pasa así, puesto que, si no se denuncia una fachada ó una casa por cualquier periódico, dichos señores no se ocupan de ello, y si esto no sucediera las casas se caerían sin que los conceales las hubiesen denunciado.

Sin duda alguna la comisión de ornato no ha pasado por la calle de D. Pedro Maza en cuyo sitio existe una casa en estado verdaderamente ruinoso, siendo un peligro y grave para los vecinos y transeúntes. Lo mismo debe haber sucedido con la casa núm. 12 del Barato Nuevo que se encuentra en el mismo estado de ruina. De fachadas, no hablemos, las hay en estado indecente en sumo grado, tanto en las calles principales como en las poco transitadas. Emplazamos á la comisión para denunciárselas en el número próximo.

Tal vez dirán los señores de ornato que esas calles son poco transitadas y no es fácil verlas, aunque sea su obligación.

¿Por qué no se obliga al propietario de la casa de la calle de Loaces, que hay junto al río á que edifique la terraza que junto al mis-

mo se está constauyendo, y se le prohíbe que de vez en cuando cesen los trabajos. Dicha insignificante obra está haciéndose ya un año, y para obligar á la comisión, les recordaré lo que hicieron con el Sr. Rogel Lebrés, en su casa (antiguo café Europeo) que le obligaron á continuar los trabajos.

INFORMACION

El día 20 del actual á las doce de la mañana tendrá lugar en los almacenes de la Aduana de Alicante la venta en subasta pública de varios géneros procedentes de abandono.

Han llegado de la provincia los ingenieros agrónomos D. Adolfo Roig, don Victor Fernández Alejos y D. Elias Antón, encargados de los preliminares para hacer los trabajos catastrales de la provincia cuyos bosquejos planimétricos de los deslindes de los términos municipales, quedaron hace un año terminados por ingenieros del Instituto Geográfico y Estadístico.

Ha quedado honrosamente zanjada por medio de un acta, la cuestión personal entre el director de nuestro colegio «El Pueblo» D. Manuel Cano y el del colegio de L'Aliance francais, Mr. Roques.

Lo celebramos.

Según las últimas noticias continúa reinando tranquilidad en Torrevieja.

Los obreros siguen trabajando en la carga de vapores y en las Salinas, pudiendo considerarse casi solucionado el último conflicto.

En breve regresarán á sus puestos las fuerzas de la guardia civil allí concentradas.

La «Gaceta» ha publicado un real orden cuya parte dispositiva dice lo siguiente:

Artículo primero. Las solicitudes de las comunidades de regantes ó asociaciones de propietarios para establecer nuevos riegos ó mejorar los existentes con los beneficios de la ley deberán ir acompañadas de la carta de pago que acredite el depósito de 1 por 100 del presupuesto.

Artículo segundo. La fianza que fija el artículo anterior deberá elevarse al 5 por 100 después de haber sido otorgada la concesión.

«LA NOVELA ILUSTRADA»

Este importante diario, que dirige el ilustre novelista D. Vicente Blasco Iba-

ñez y que en año y medio lleva dadas á sus lectores más de 70 novelas, acaba de introducir valiosas mejoras en su publicación.

Ahora aparece «La Novela Ilustrada» en papel satinado y con una impresión elegante, y las obras van ilustradas con hermosas láminas de fotograbado, que se reparten á los lectores al finalizar cada una de aquéllas.

Las cuatro novelas que aparecen al mismo tiempo en este diario satisfacen los diversos gustos del público, pues unas son notables por su mérito literario y otras por su interés palpitante. Las que ahora empieza á publicar son: «Jerónimo Paturet en busca de una posición social. El diamante del comendador. El batallón de los hombres de hierro y El otro hogar» novela premiada del distinguido periodista A. Fernández Arias.

Según de público rumor se asegura, será nombrado alcalde de esta población D. Antonio Ortiz, conservador que sin pertenecer á ninguno de los bandos políticos que acaudillan los Sres. Germán y Mesples, reconoce incondicionalmente la suprema jefatura del señor Maura.

Parece ser que no ha sido favorablemente recibido por la opinión el fallo del jurado, con motivo de la adjudicación de premios á las comparsas en el pasado carnaval.

Por nuestra parte nos concretamos á manifestar nuestra opinión y es que no debió de pasar desapercibido ante el jurado la comparsa de «colegiales.»

Después de haber tenido que guardar cama por algunos días á consecuencia de un fuerte catarro que padecía, hemos tenido el gusto de saludar á nuestro particular amigo D. José de Lacárcel y Carratalá.

También están mejorados en sus leves dolencias la bella y distinguida señorita Angelita Gutiérrez y el pequeño hijo, Pepito, de nuestro particular amigo D. José Calvet.

Ha fallecido en la vecina ciudad de Murcia, el Sr. D. Francisco Megías, jefe del partido carlista de Orihuela.

A su distinguida familia le deseamos resignación, en el duro trance por que atravieza.

Hemos tenido el gusto de saludar en esta, acompañado de su joven y bella señora, á nuestro distinguido amigo don Andrés García Carvajal.

Llamamos la atención del señor alcalde, para que ordene á la guardia municipal, que evite, si está en lo posible,

que los chicos distraigan sus horas de ocio (precisamente en las que debían estar en las escuelas) apedreando las casas situadas en la calle que hay detras de el convento de Santa Lucia.

Pasado algunos días, saldrá para Velez Rubio, Almería, Granada Guadix y otras poblaciones, el reputado dentista D. Alfredo Ibañez, establecido en la fonda Catalana.

Todo aquel que quiera aprovechar los servicios del señor Ibañez debe apresurarse á visitarlo.

El domingo en la noche de 9 á doce ejecutará varias piezas de su vasto repertorio la banda de música municipal; para ello se situará en el mismo sitio que las noches de carnaval, ó sea en el vértice del ángulo que forman las calles de Alfonso XIII y Loaces.

Como algunos premios del pasado concurso de máscaras no fueron adjudicados por entender el jurado, que no se presentaron máscaras que reunieran las condiciones necesarias para ser agraciadas con ellos, se darán estos á los disfraces más originales y vistosos que se presenten ante el jurado, que esa noche estará constituido en la puerta del casino.

Según telegramas de última hora hoy se ha puesto á la firma del rey el decreto creando las Juntas que en cada región han de otorgar premios á los agricultores y ganaderos que más se distinguen en los cultivos de las tierras y en la crianza y mejora de los ganados.

Para estas recompensas habrá cruces del mérito agrícola, con premios de 2.000, 1.500 y 1.000 pesetas.

Hemos tenido el gusto de saludar á nuestro estimado amigo y compañero el redactor de «Heraldo de Alicante», don Eustaquio Tomasetti.

Hoy á las tres y media dará comienzo en la parroquia de Santas Justa y Rufina, el solemne novenario que usualmente dedica la V. O. T. á N. P. Jesús.

Se encuentra en Alicante el Excmo. señor D. Trinitario Ruiz Valarino, ex-fiscal del Tribunal Supremo.

Restablecido del fuerte catarro, que durante algunos días le ha retenido en cama, hemos tenido el gusto de saludar á nuestro querido amigo D. Manuel Lizón.

Imprenta de L. Zerón.

EL CENSOR

SEMANARIO INDEPENDIENTE

Se publica los dias 1, 7, 15 y 23 de cada mes.

PRECIOS DE SUSCRIPCION.—En Orihuela, al mes, 0'50 pesetas.—En provincias, trimestre, 2 id.

Puntos de suscripción: San Pascual, 16 y 18 y Paseo de Sagasta, 5.

Según de público rumor se asegura, será nombrado alcaide de esta ciudad don D. Antonio Oñate, concurriendo sin embargo a ninguno de los señores políticos que se hallan en esta ciudad, y desgraciadamente se sabe que el nombramiento se ha fijado en un señor de nombre Manu.

Parece ser que no ha sido favorablemente recibido por la opinión de esta ciudad, con motivo de la adquisición de un terreno a las afueras de la ciudad para el establecimiento de un hospital.

Por último parte nos comunicamos a un ilustrado natural de esta ciudad, no debido a pasar desapercibido, que al cuando la compare la agricultura.

Según de público rumor se asegura, será nombrado alcaide de esta ciudad don D. Antonio Oñate, concurriendo sin embargo a ninguno de los señores políticos que se hallan en esta ciudad, y desgraciadamente se sabe que el nombramiento se ha fijado en un señor de nombre Manu.

Parece ser que no ha sido favorablemente recibido por la opinión de esta ciudad, con motivo de la adquisición de un terreno a las afueras de la ciudad para el establecimiento de un hospital.

Por último parte nos comunicamos a un ilustrado natural de esta ciudad, no debido a pasar desapercibido, que al cuando la compare la agricultura.

Según de público rumor se asegura, será nombrado alcaide de esta ciudad don D. Antonio Oñate, concurriendo sin embargo a ninguno de los señores políticos que se hallan en esta ciudad, y desgraciadamente se sabe que el nombramiento se ha fijado en un señor de nombre Manu.

Parece ser que no ha sido favorablemente recibido por la opinión de esta ciudad, con motivo de la adquisición de un terreno a las afueras de la ciudad para el establecimiento de un hospital.

Por último parte nos comunicamos a un ilustrado natural de esta ciudad, no debido a pasar desapercibido, que al cuando la compare la agricultura.

Según de público rumor se asegura, será nombrado alcaide de esta ciudad don D. Antonio Oñate, concurriendo sin embargo a ninguno de los señores políticos que se hallan en esta ciudad, y desgraciadamente se sabe que el nombramiento se ha fijado en un señor de nombre Manu.

Parece ser que no ha sido favorablemente recibido por la opinión de esta ciudad, con motivo de la adquisición de un terreno a las afueras de la ciudad para el establecimiento de un hospital.

Por último parte nos comunicamos a un ilustrado natural de esta ciudad, no debido a pasar desapercibido, que al cuando la compare la agricultura.

Según de público rumor se asegura, será nombrado alcaide de esta ciudad don D. Antonio Oñate, concurriendo sin embargo a ninguno de los señores políticos que se hallan en esta ciudad, y desgraciadamente se sabe que el nombramiento se ha fijado en un señor de nombre Manu.

Parece ser que no ha sido favorablemente recibido por la opinión de esta ciudad, con motivo de la adquisición de un terreno a las afueras de la ciudad para el establecimiento de un hospital.

Por último parte nos comunicamos a un ilustrado natural de esta ciudad, no debido a pasar desapercibido, que al cuando la compare la agricultura.

Según de público rumor se asegura, será nombrado alcaide de esta ciudad don D. Antonio Oñate, concurriendo sin embargo a ninguno de los señores políticos que se hallan en esta ciudad, y desgraciadamente se sabe que el nombramiento se ha fijado en un señor de nombre Manu.

Parece ser que no ha sido favorablemente recibido por la opinión de esta ciudad, con motivo de la adquisición de un terreno a las afueras de la ciudad para el establecimiento de un hospital.

Por último parte nos comunicamos a un ilustrado natural de esta ciudad, no debido a pasar desapercibido, que al cuando la compare la agricultura.

Según de público rumor se asegura, será nombrado alcaide de esta ciudad don D. Antonio Oñate, concurriendo sin embargo a ninguno de los señores políticos que se hallan en esta ciudad, y desgraciadamente se sabe que el nombramiento se ha fijado en un señor de nombre Manu.

Parece ser que no ha sido favorablemente recibido por la opinión de esta ciudad, con motivo de la adquisición de un terreno a las afueras de la ciudad para el establecimiento de un hospital.

Por último parte nos comunicamos a un ilustrado natural de esta ciudad, no debido a pasar desapercibido, que al cuando la compare la agricultura.

Según de público rumor se asegura, será nombrado alcaide de esta ciudad don D. Antonio Oñate, concurriendo sin embargo a ninguno de los señores políticos que se hallan en esta ciudad, y desgraciadamente se sabe que el nombramiento se ha fijado en un señor de nombre Manu.

Parece ser que no ha sido favorablemente recibido por la opinión de esta ciudad, con motivo de la adquisición de un terreno a las afueras de la ciudad para el establecimiento de un hospital.

Por último parte nos comunicamos a un ilustrado natural de esta ciudad, no debido a pasar desapercibido, que al cuando la compare la agricultura.